

LA TUIES



— Mai més sabates estretes! Com més estretes, més mal fan!

DIARIO SEMANA, P. AMANTE Y LUSTRADO DE AVISOS, ANUNCIOS Y ESQUELAS MORTUORIAS
ISALE HOY!

Nuestro programa: Seriedad, economía, rapidez en los encargos y a vivir como se pueda

Rufasta, buen deportista, se muestra barcelonista

Estoy ladilleado, porque los del "Español" son unos maneflas y aquello parece casa el Ancho. Cada día estoy más convencido de que el "Barcelona" es un gran Club. A propósito, aquella iniciativa mía de hacer un homenaje a Planas se fué en orris por culpa de Noga que no puede ver que nadie tenga una iniciativa. Y mire que hubiese hecho un discurso que ni los de Herriot cuando los de las derechas le hacen la llesca. En fin, otro día será, hermanos.

Ahora, así de pasada sea dicho, os explicaré en qué se diferencia el "Barcelona" de "La Vanguardia". Después, que Masferrer vaya diciendo también por allí que es suyo. ¡Hay cada envidioso! Pues, bueno, el "Barcelona", se diferencia de "La Vanguardia" en que en el primero, falta en Planas, y en el segundo, sobran. (Sobre todo cuando hay esquelas a dojo). ¿No os gusta? Por las pafias que me mandáis puede que sí que os penséis que voy a escribir el Quijote deportivo!

Un día de estos, voy a publicar un proyecto de estatutos del "Retaguardia F. B. C." que se formará entre todos los que colaboramos en esta magna obra de hacer el burro un día sí y otro también. Uno de los artículos dirá que si perdemos un partido, se habrá de repetir. Así, siempre seremos campeones. Ahora, lo de los partidos a puerta cerrada nada más los haremos cuando arbitre la Laura Brunet, que seguramente la cosa acabará mal.

Lo que más me preocupa, es encontrar sitio para hacer un campo. El campo, ya lo tengo, pero me falta el sitio para ponerlo. Yo quería que me llogaran un pedacito de "La

Maniguá Deportiva", pero La Riva me dijo que me pusiera tranquilo y que me comprara un sable. ¡El muy vaina! ¿Cuál es el colmo de un jugador? Que la noche de novios gane el partido por la mínima diferencia.

¿Conque Plattko ha pagado la multa? ¡Ya veis si la butifarra está cara en Valencia! Precio por precio, vale más no samitrear, ya os lo diré. ¿El club más aristocrático? El "Europa", que tiene un Alcázar. ¿Y el más florido? El "Valencia", que tiene un Peral. ¿Y el más débil? El "Español", que tiene un jugador Llauger...

Me han hecho proposiciones para ir al "Mundo". ¡No sé qué hi ven! ¿Que vuelva a recibir del carpón? Ya estoy bastante escarmentado. ¡A ver si ahora, a mi vejez, voy a ir yo con el "Mundo" a cuestras! Ahora, si fuera para ir a "La Vanguardia", así como así. Al menos, allí vería a Rodríguez Codolá, tan castizo, a Priu, que es un buen jan, y a Alvarez, que me tiene lástima porque tengo que hacer chistes por fuerza. ¿Es verdad que vuelve a salir "La Jornada Deportiva"? ¡Ya sudaremos!

Si por un si de acaso tuvieseis pafias, mandadme unas cuantas, porque la Fede aún no me ha dado pase. De tanto en tanto, con aquella cara que m'abillo me hago pasar por autoridad, pero a veces no se lo creen y un día habrá galetas. Decidme si Corbinos aún luce el sombrero aquel con ribetes y si es verdad que Trabal por fin la ha encertado. Salud y Campeonato, que decía Gamper!

RUFASTA

aspirante a árbitro y socio del "Masrampinyo F. B. C."

GACETILLAS EXIGIDAS

Relación de objetos encontrados en los autobuses que pasan por cerca de casa Verdura:

Una cartera con una tarjeta de marido y molla y unas cartas perfumadas firmadas Lili, lo que demuestra que el dueño no estaba mal de mollas; unos pantalones de señora con las iniciales J. O. de Agosto; dos docenas de anillos de goma para llevar bien sujeto el varillaje del paraguas, marca "La Mundial"; un paquetito con esponjas pequeñas, que deben ser para labor al perrito; tres años completos del "Ciero", encuadernados; una caja de ungüento para matar fieras domésticas y un libro con varias direcciones de aquellas que se buscan.

* * *

Por enseñarle a la chica del portero lo que es un cabeza y cola ha sido detenido un individuo que se llama Pepe Toria y vende elefantes a comisión.

* * *

Ha sido nombrado suplente de sereno de la calle del Saco nuestro querido amigo y suscriptor, señor Llásticos.

* * *

Se proyecta un homenaje al banderillero "Pica Toste" que en la última corrida de feria de Villaconejos de Abajo salió despedido hasta la altura de un quinto piso. No dirá nadie que no rayó a gran altura...

* * *

Con motivo de haber sido arreglados los bordillos de la calle de Pliegamanos, se celebrará pasado mañana un solemne oficio, asistiendo el Alcalde de barrio, que es de Parets y se dice Emeterio.

* * *

La distinguida esposa del óptico que hace las ulleras al señor Rufasta ha dado a luz dos preciosos gemelos.

* * *

Entre las muestras de afecto y consideración que hemos recibido protestando de la

agresión al señor Rufasta, figura uno del director de la "Gaceta de los chinos", que no publicamos porque como no entendemos aquel idioma, no nos enteramos de lo que dice.

NOTICIAS BARATAS

(que quiere decir económicas)

Se ha constituido en esta capital una sociedad mercantil colectiva que se llama A. Munt i Crits, S. en C., constituida por Don Alfonso Munt y Don Balbino Crits, socio capitalista el primero e industrial el segundo. El objeto de esta sociedad es dedicarse a la fabricación de casas de cartón para vender en las ferias y la firma inspira gran confianza, pues se cree que dados los conocimientos y la experiencia del señor Crits y la solvencia monetaria del señor Munt harán grandes negocios. Lo más probable es que poco a poco, el señor Munt vaya adquiriendo la experiencia del señor Crits y que el señor Crits, a cambio de esto, adquiera el capital del socio.

* * *

En el vapor de vela "Marqués de San Fotli" ha llegado una importante partida de tejidos ingleses que se detallan sobre puerto. Hay cortes de traje, cortes de pantalón y cortes de abrigo (1). Se regala un corte de mangas a todo comprador.

* * *

Se han desmentido los rumores que circulaban en Bolsa sobre la probable fusión del "Banco Jos y Compañía" y la casa Mach Kuer do May, de Yokohama, que debían dedicarse a la importación de mandarinas.

Ya dijimos en su día que este negocio de mandarinas nos parecía que ¡naranjas!

(1) Suponemos que debe tratarse de un saldo de diputados del antiguo régimen.



Redacció i Administració: Rambla de les Flors, 30, 1.º - Tel. 4656 A. *... SURT ELS DIJOS*



UNA EXCUSA RAONABLE

El senyor B.rn.l.s, casat fa dos anys amb una noia vint anys més jove que ell, la sorprèn una tarda en els braços d'un desconegut, força elegant a jutjar per la distinció de la seva roba interior.

—Desvergonyida! Indecenta! Mala pu... nya-lada et peguin! — crida el marit enganyat—. No tens cap excusa! Ni tan sols la d'haver-te venut per diners!

—Perdoni! — interromp llavors el "tercer en discòrdia"—. En això, vostè s'equivoca. Si bé és molt cert que la seva senyora no m'ha demanat quartos, en canvi, per accedir a les meves pretensions m'ha fet comprar-li un anell que em costa tres cents naps!

LA MEMORIA DEL CRIAT

Té una fama ben guanyada per lo ben surtit de les seves caves, pel seu cuiner, que és un mestre, i pel magnífic palau que s'ha fet construir a l'Avinguda del Tibidabo. No el nomenem per-

què el seu cognom és tan vulgar com l'home mateix, ric d'ara, sense maneres ni distinció. Es solter i les seves relacions es limiten als seus ex-companys de negocis bruts.

Amb motiu del seu sant, que tingué lloc fa pocs dies, l'home volgué donar un banquet principesc als seus amics. Entre els invitats es trobava un cert subjecte autor d'una sèrie de timos que li han proporcionat també una considerable fortuna.

L'àpat fou, realment, una cosa digna de la posició econòmica de l'ex-especulador. Tothom sortí encantat. Quan el timador retirat se n'anava, un criat li tendí l'abric, el barret i el bastó.

—Caram! — féu aquell, sorprès—. Té molta memòria, vostè. Com recorda, havent-n'hi quatre o cinc d'iguals, que aquest abric és el meu?

—Senyor — respongué el criat — jo no sé si aquest abric és el seu. Solament sé que és el que m'ha donat quan ha vingut a dinar...

EL SALVAMENT

Assentat pacíficament a la vora d'un riu, un home d'uns trenta cinc anys està pescant, quan sent la veu d'una noia que crida:

—Socors! M'ofego!

El bon pescador s'alça i no triga en descobrir a la víctima, una xicoteta d'uns divuit anys, força bonica.

—Escolti! — diu el pescador—. Ara vaig a treure-la de l'aigua, però si això és un truc per cercar xicot, no perdi el temps, que sóc casat i a mi ja em va enganxar la meva dona per aquest mateix procediment...

UN PAPER A PROPOSIT

Sentit en un camerino, al Paral·lel, entre una primera tiple i un jove "fabricant" d'operetes.

—Lluïset! Hauries d'escriure una obra i posar-hi un paper exprés per mi.

—Exprés per tu? Vina demà a sopar amb mi a cà'n Joan, i et pendré la mida.

LA PORTERA EXPERTA

Al carrer de Còrcega hi ha un immoble que sembla construït expressament per servir de tema a un vodevil. En efecte, aquella casa és de lo més divertit que trobar-se pot. Hi han entretingudes, "picaderos", un pis on hi van nenes a fer saló i perquè res hi manqui, al segon hi viu un jove de maneres equívokes que es diu Restitut.

Diumenge a la tarda, un xicot d'uns vint-i-dos anys, acabat de pentinar, les sabates enllustrades, fet, en un mot, un figurí, pujà al quart pis, on hi ha una massatgista, i, veient que ningú li responia se'n tornà cap avall.

—He trucat a cà la senyoreta Pilar i no m'han contestat.

—Deu haver-hi algú — respongué la experta portera...
L'hortolà de Sant Boi



ELS "NOSTRES" CLASSICS

El bon mariscal

EN un dels famosos banquets que la Cort de Lluís XVI donava al castell de Versailles, Maria Antonieta, els ulls brillants, les galtones enceses com dues roses, s'entretenia tirant boletes de pa al seu august espòs.

Aquest, patriarcal, "bon vivant", i també un sí és no és nerviosot, preguntà al mariscal Saint-Germain que tenia sentat al seu costat:

—Què fariau, vós, senyor Comte, si vos veiéssiu bombardejat d'aquesta manera?

—Montar immediatament les meves peces ofensives, Majestat.

RATA SÀBIA

LA CONQUESTA INEXPLICABLE

NINGÚ, i ell encara menys, hauria pogut explicar-se perquè el senyor Maurell tenia una querida jove, bonica i que, a més, no li costava ni un cèntim. La cosa durava ja feia dos anys, i per lo vist, anava per llarg, amb la consegüent satisfacció per ambdues parts.

Es deia Lluïsa, tenia vint-i-sis anys i havia conegut al senyor Maurell un diumenge al futbol. De primer, unes quantes floretes que ell li havia tirat — encara que madur, al senyor Maurell li agradaven les femelles magres; — després, una sessió de cine; més tard, un berenar en un reservat del Sótano... Un amistançament llarg fou la conseqüència d'aquella aventura.

Ella no li demanava mai diners. Segons li explicava, era mecanògrafa i es guanyava molt bé la vida. El senyor Maurell es mostrava encantat i deia a tots els seus amics que no hi havia cap de ells que fos capaç de fer una conquesta com aquella.

La solució d'aquell enigma aparegué ben clara el dia que la Lluïsa va plantar en sec al senyor Maurell i anà després a contar als amics d'ell que la dona del seu ex-amant l'havia estat pagant tot aquell temps per tal de què entretingués al seu marit, mentre ella li fregia amb un cosí seu...

R. Ampell



— Què és això de la cama, una calçada?
— No: una mossegada.

DON JOAN DE TERRASSA



CAPITOL DARRER

On Don Joan acaba essent un personatge extraordinari.

Al retorn del nostre fabricant a la seva vila natal fou quelcom semblant a la retirada del Marne. Es sentia vençut, humiliat, derrotat, fastiguejat per sempre d'aquella vida imbècil que durant dos anys li havien fet portar. En el front, duia la preocupació de lo que seria del nen, que havia deixat en mans de la dida; en el cor, el desengany de tot lo passat, i en la boca, el cor agre dels ressopons inverosímils amb la Elena, en tornar del teatre o del dancing, compostos per crustacis indigeribles, salses irritants i vins que li feien malbé l'estómac.

La Elena li havia pres tot: el cor, els diners i el prestigi. A Terrassa, tothom malparlava d'ell. Algunes topades que havia sofert en el negoci les atribuïen a la seva vida de disbauxa, el Banc li reduïa el crèdit i alguns compradors es donaven de menys d'ésser clients seus. Tot trontollava en aquell home bo i senzill que mai havia conegut l'amor.

Eren les vuit en punt quan Don Joan entrà a la fàbrica. Ja feia temps que, vençut per la son i pel cansanci no s'hi acostava fins al migdia. Però aquell dia volgué fer un esforç suprem per ser-hi a primera hora. La fàbrica, com els llibres del tenedor d'En Rusiñol, no estava ni trista ni alegre. Les teixidores cantaven com aucellets engabiats, els contramestres anaven amunt i avall i el timbre del telèfon trucava a cada moment.

El pobre fabricant es deixà caure damunt del seu silló americà quines molles grinyolaren lamentablement al rebre el cop d'aquells seixanta cinc kilos de carn.

—Per on començar? — es preguntà D. Joan—. Pel Banc? Per la producció? Pels clients?

Uns passos accelerats, com saltirons d'aucellet esbojerrat ressonaren en el corredor de la gerència mentre la porta s'obria estrepitosament i

l'Adelàida, fresca com rosada matinal, bonica, enjogassada, penetrà dintre el despatx.

—Bon dia i bon hora, Don Joan! — digué la mecanògrafa—. Veig que és molt matiner, vostè!

El pobre terrassenc se la quedà contemplant. Què bonica era! I quins colorets més sans tenia! No eren les galtes pintades de la Elena, no, aquelles! Respirava gràcia natural, joventut, alegria, sa optimisme... La visió de l'Adelàida li semblà un retorn a la vida...

—Que ja no li agrada matinejar, Don Joan? — interrogà la mecanògrafa.

—Prou! — féu ell, per dir quelcom.

—Em sembla que no... — continuà dient la noia, cada volta més provocativa—. Fa cara d'haver perdut moltes nits...

—Si només fossin les nits! — confessà Don Joan, perdent de cop i volta tota la seva autoritat d'"amo"—. Ho he perdut tot, Adelàida: el temps, les il·lusions, les ganes de viure.

—Pobre Don Joan! — féu llavors l'Adelàida



—Cregui que li agraeixo els detalls que m'ha dat referents a la Lluisa. Home previngut val per dos!

—Oh, no en tindrà pas prou, ella!



—Pobret! Diu que no sap com explicar-se per demanar-m'ho. Pshé!... Tan senzill com és, fer-ho.

amb to carinyosament compassiu—. En quin lloc va voler cercar la felicitat... En un cafè concert, on les dones no es venen, es lloguen... I no és allí, Don Joan, on vostè podia trobar la felicitat que cercava...

—No, en efecte, Adelàida... Però on volia que anés a cercar-la?

—La felicitat no es cerca, Don Joan... S'espera que vingui... a voltes, quan més s'ansia, és quan es té més a prop...

I els ulls de l'Adelàida es fixaven en ell amb una expressió com mai l'havien mirat... El seu pit opulent s'agitava pres d'una violenta emoció.

—Té raó, Adelàida! — respongué per fi el fabricant—. Tenia al costat la felicitat i no me n'havia donat compte. Tenia més de lo que jo podia envejar. Una dona jove, bonica, carinyosa, i jo, imbècil de mi, vaig fugir allà baix, a aquell infern de vici i de depravació... I ara ja és tard!

—I ara! Tard, per què?

—Perquè hi ha quelcom irreparable... I, baixant la veu, afegí: Vostè, Adelàida, no sap tot el que ha passat. Jo... d'aquests amors, he tingut un fill!

—I això què hi fa! Si vostè fos una dona!

—I vostè... yull dir... tu... Adelàida... el voldries... aquest fill?

—Pobre infantó! Per què no havia de voler-lo? Quina culpa té ell, del seu origen! Més que "ella" l'estimaré, jo! Perquè jo seré la seva mare veritable, i faré que sigui un home, i que quan sigui gran no es consumeixi en el fons d'un escriptori com...

Dubtà encara un moment, i afegí:

—Com son pare!

—I tu... tu voldries...

—Amb una condició. Que fugim. Aquí, tant l'un com l'altre seriem criticats. Agafarem el nen i fugirem, en un lloc on ningú ens conegui, on ningú pugui reprotxar-nos els nostres pecats...

Els ulls menuts, com focs follets, de Don Joan, espurnejaren d'illusió.

—Si... Adelàida... Si... Fugim! Lluny! Ben lluny! On no trobem ni amics, ni parents, ni coneguts! I allà, allà, Adelàida, tindrem "l'altre" fill, el que serà ben teu i ben meu, el que podrem mostrar orgullosos a tothom...

El despatx havia restat sol. Don Joan estrenyé entre els seus braços nervuts i potents, el cos gentil de la xicota... La petonejà llargament, apassionadament, a la boca, a les galtes, al front, als ulls... No es parlaren més en tot el dia. Però al vespre, quan tocaren les set i el despatx restà sol, l'Adelàida i Don Joan, tendrament agafats del bracet, sortiren del despatx... L'inversemblant parella, seguí carrer avall fent-se mútues promeses de felicitat. La fàbrica restà fosca i silenciosa, i els amants es perderen entre la xarxa de carrers estrets i polsosos... Al lluny, un piano de maneta tocava una cançó, la mateixa cançó poc conegut a Don Joan.

FI

Marcel Terra

EL SEGELL D'URGÈNCIA

PAPÀ, papà! — digué un matí la Rosalia, la filla petita del senyor Roscall, que havia entrat al seu despatx mentre aquest tancava el correu—. Què són aquests segells llargs amb aquest cavall?

—Són segells d'urgència.

—I per què serveixen?

—Mira: quan es té d'enviar una lletra que corre molta pressa, s'hi afegeix un segell d'aquests, que costa vint cèntims, i arriba primer que les altres.

—Ah, està bé, està bé!...

Al cap de pocs mesos, el senyor Rostoll, que tenia dues filles més, va haver de casar a correu a la mitjana, la Lluisa, perquè havia fet Pasqua abans de Rams. Com que la noia gran també es casava, les dues cerimònies es feren el mateix dia.

Set mesos després, la filla mitjana va tenir un nen d'allò més bufó. L'ensenyaren a la Rosalia, dient-li que l'estimés molt, i li anunciaren, a més, que dintre tres mesos, la seva germana gran rebria un altre nen de París.

—I com és que el de la Lluisa ha vingut primer? — Demanà l'innocenta Rosalia.

El senyor Rostoll es va recordar del matí dels segells i digué:

—Perquè ella va posar segell d'urgència a la lletra de París demanant-lo...

Sar Rapa

Contes d'una ingènua

Baix... baixet...

CONTE DE LLADRES

HA estat una cosa esgarrijada — continuà la meua amiga —. Horrible, Laura, horrible!

— Bé, explica't. Devegades es dona a els esdeveniments més importància de la que realment tenen. A veure, serena't i amb tota calma ves descabdellant la teua trista aventura.

La Hortènsia s'assecà els ulls, ofegà el darrer sanglot, i després de xarrupar una glopada de te, explicà:

— Com ja t'he dit, els lladres eren cinc. Ens varen sorprendre a mi i al meu marit, dormint, i per tant, absolutament indefensos. Ens despertaren encarant-nos les pistoles. A ell el lligaren sentat a una cadira. A mi em permeteren tirar-me una bata i amb els majors respectes m'indicaren que no fes el més petit moviment de defensa si volia evitar-los el disgust d'enviar-me a l'altre barri.

Com pots suposar, vaig obeir les seves indicacions. Ells, sense precipitacions, avesats a l'ofici, m'obligaren a acompanyar-los per tot el pis i a indicar-los-hi els llocs on teniem els valors, les joies...

— Es varen emportar molt?
 — Unes vint mil pessetes.
 — Ja és empipador.
 — Massa!
 — No obstant, sou prou rics per no desesperar-te d'aquesta manera.

— Espera't. Una volta fet el paquet, una idea diabòlica, infame, vergonyosa, va encendre els instints del més jovenet dels lladregots, que va trobar immediata acceptació en els demés i tots cinc, l'un darrera a l'altre, em varen fer víctima de la seva objecta satiriasi.

— Tots cinc?
 — Sense mancar-n'hi un.
 — Ja havia de ser un moment terrible per tu, tan recatada, tan amant de la teua llar...

La Hortènsia, en evocar aquells instants d'engúnia, esclatà novament en un plor, copiós, desconsolat, acompanyat d'uns tremolors nerviosos que em feren tèmer l'imminència d'un atac.

Amorosament la vaig agafar per la cintura fent que la seva testa enterbolida pel record dolorós, reposés en el brassol del meu pit i mentre li aixugava els ulls, vaig anar retornant-li la tranquil·litat amb paraules de condol i de disculpa.

— No t'hi amoïnïs, dona. Va ser la fatalitat, va ser una força superior a la teua voluntat que t'obligà a fer lo que tu no volies. No te'n correspon

la més petita part de culpa d'aquest mancament al teu marit.

— Veritat que no, Laura?
 — I és clar! En mig de la tempesta, el capità de la nau és irresponsable dels esdeveniments, si ha sabut lluitar fins al darrer moment. Tu no podies evitar la consumació dels fets. Les ones embravides dels instints desbocats d'aquelles feres humanes, eren més fortes que tu, i si vas caure, na ésser perquè no hi havia més remei.

— T'ho puc jurar, Laura! Vaig ésser forçada, virtualment, essencialment forçada.

— I el teu marit se n'ha enterat?
 — Afortunadament, no. Si se n'hagués enterat, la vida a prop d'ell se'm faria impossible. Però així i tot, ni goso mirar-lo cara a cara. El record d'aquella nit, no em deixa a sol ni aombra. Veig fantasmes per tot. No goso a entrar a una habitació sense encendre tots els llums, perquè em fa l'efecte que per tot hi haig de trobar un lladre amb l'arma a la mà.

— No linguis pas por que tornin. Aquests visitants es despedeixen a la francesa. No fan més que una visita i desapareixen per sempre més.

— Ai, Déu ho faci!
 — I... escolta, Hortènsia: quines sensacions vas sentir en el moment d'ésser atropellada?

— Què vols que et digui?... No sé com explicar-t'ho... Amb el primer, que ja tenia bastants anys, la sensació fou de profunda repugnància... Ara, amb els altres quatre, forts, joves, rapats i extraordinàriament destres... Com t'ho explicaré?... Em va semblar que tornava a la nit de nuvis... N'hi havia un, sobretot, moreno, ferreny... Ai, encara sembla que m'hi trobi!...

Aquesta declaració em va fer esclatar en una rialla tan forta, que la Hortènsia se'm quedà mirant tota estranyada.

— I ara! Què et passa? — em preguntà.
 — Res, dona, res! Una idea que m'ha passat pel cervell com un llampec.

— Una idea?
 — Sí; escolta: què et sembla si posàvem un anunci al diari demanant-los-hi la direcció?...

Laura Brunet

Amb censura militar



—Les proposicions del marquès, ja són temporades, ja. Et decidiries tu?

—Veuràs, primer voldria veure-li la bossa.

EL SATIR

EL senyor Cairó obrí el correu, entre el que hi havia una participació de casament, un prospecte d'aigua mineral, una circular oferint mobles a plaços i, després, una lletra escrita a màquina i adreçada a la "Senyora Cairó."

—Això sembla una propaganda — pensà el bon senyor. — Què redimontri li deuen oferir a la Carmeta? Sabates? Cotilles? Mitges? Vaig a veure-ho!

Obrí la lletra i la més gran de les sorpreses es va pintar en la seva cara rodanxona de bon burges. Tenia davant d'ell el següent escrit:

"Barcelona, març de 1925.

"Molt senyora meva: Tinc l'honor d'oferir-li els meus serveis de sàtir diplomata, del Bosc de Bolònia, a París. Els meus serveis han estat reconeguts com d'utilitat pública pel govern dels Soviets de Rússia, i segons Reial Decret firmat per S. M. l'Emperador de Cardàlia (Oceania de Baix), tinc dret a utilitzar en el membre del meu paper de lletres, el títol de proveïdor de la Reial Casa d'aquella llunyana isla. La meua especialitat és sorprendre a les senyores al lloc on m'indiquin com el de menys compromís. En cas de necessitat, puc operar disfressant-me de paleta o de manyà, introduint-me en el domicili conjugal, i també accepto, mitjançant bonificació especial, l'escalo i violenta irrupció en la cambra matrimonial. En un mot: els meus procediments garanteixen el màxim d'emocions, sense que hi hagi el més lleuger risc per l'honor de la meua honorable clientela.

Els meus honoraris són els següents:

Atac al pudor, simple:	Ptes. 50,—
Amb escalo:	" 75,—

En espera de que els meus serveis podran ésser-li útils, li besa respectuosament els peus,

Oscar Daria
Sàtir diplomata

Carrer del Sac, 224, pral.

El senyor Cairó, que com tots els marits enganyats, es creia seguríssim de la fidelitat de la seva dona, esclatà en una rialla sonora.

—Sí que aquest ha anat a parar a bon lloc!

I estripà la circular rient con un beneit.

La circular era, senzillament, una broma que una mecanògrafa, amiga de la Carmeta, feia a la muller del senyor Cairó, per riure una estona. Però el bon home no s'ho va creure així.

—Ja hi ha gent que té barra, ja! — pensà —. Perquè mireu que oferir aquestes coses per correspondència!

Calculin ara quina va ésser la sorpresa del senyor Cairó quan una tarda que va tornar a casa a cercar les claus que s'havia oblidat, es trobà a la seva Carmeta amb un individu que semblava

que li estés donant lliçons de gimnàsia sueca. Quina manera de fer contraccions!

El senyor Cairó era un home digne. Tirà de cartera, agafà a l'individu pel seu compte i li digué:

—Suposo que no hi ha hagut disfressa ni es-calo, oi?

—No... no... senyor—mormolà el desconegut.

—Doncs, tingui: Aquí té lo seu i vagi-se'n de seguida! — acabà dient el senyor Cairó allargant-li un bitllet.

La Carmeta, aterroritzada, esperava el natural daltabaix. No va passar res. El bon marit se la quedà mirant i li digué:

—Sembla mentida que hi hagin homes tan porcs i que tu siguis tan ximpleta que et deixis enredar d'aquesta manera!

La Carmeta i el seu amant no van poguer com- pendre mai perquè En Cairó havia donat aquells deu duros al burlador de la seva honra”...

R. E. Tallat

EL QUE LA VA ERRAR D'UN ZERO

VAREIG trobar En Manén a la porta de l'Admi- nistració de Loteries del Passeig de Gràcia, nistració de Loteries del Passeig de Gràcia. expressió d'alegria com si se li hagués mort la sogra.

—Hola, mala persona! — vareig dir-li—. Es veu que tu tries sempre les Administracions on hi han xicotes maques, oi? Tu sempre recreant la vista!

—Res d'això — respongué amb to confiden- cial. — Es tracta de quelcom més important. Crec que he encertat la grossa. Mira!

I em va ensenyar un dècim que portava la xi- fra 44.

—No sé pas què hi veus!

—Espera't, home. He tingut un somni aquest vespre. No sé què redimontri tenia que no feia altra cosa que donar voltes al llit. Al cap de molta estona, m'he adormit i, després, figura't que som- nio... Ah! Es una cosa força curiosa!

—Què?

—He somniat una d'aquestes xicotes de l'ad- ministració, la més gran, que anava abillada de Fortuna.

—Amb roda i tot?

—Amb roda! I quina roda! Tu t'has fixat qui- na roda té aquella noia? Es una cosa espate- rrant. Voldria ésser seient perquè se m'hi assen- tés a damunt!

—Bueno, passa per alt els detalls, que no m'in- teressen. Aquestes coses, de vegades, costen dos duros.

—Doncs, a cada costat de la roda, hi tenia un quatre.

—Es clar. El número de la casa. Mira-te'!



—Veritat que fa bonic un llaç ben gros al da- rrera? Però ha de ser ben gros, ben gros, i ben bufó com ara el meu, oi?



— En què quedem, que sí o que no?
 — Ven? amb això del canó m'ha convençut.

— La coincidència és molt notable. Quatre i quatre fan quaranta quatre. Això vol dir, com tres i dos fan cinc, que el quaranta quatre és el número que treurà la grossa aquest sorteig. I una raó en favor meu és que he vingut aquí i, en efecte, tenien aquest número...

— Està bé, noi! Que així sigui, i, si decàs, ja ho remullarem!

Vingué el dia del sorteig i jo, recordant lo què m'havia dit En Manén, vaig agafar el diari.

Havia sortit premiat amb la grossa el 404!

En Manén no s'equivocava al creure que aquell somni era un pressagi, però l'infeliç no s'havia donat compte que, entre mig dels dos quatuors que havia vist, hi havia un zero!

K. Màndula

UNA RAO PODEROSA

AQUELLA tarda, el director m'havia encarregat una intervü amb una ballerina que, momentàniament, era el "clou" de la temporada. Vaig agafar el llapis, les quartilles, em vaig afaitar i cap a l'Hotel d'Orient on ella s'hostatjava s'ha dit.

Una minyoneta força bufona va sortir al meu encontre.

— No la podrà veure, a la senyoreta. Es al llit.

— Que no es troba bé?

— Sí, senyor, sí... Emprò està discutint les condicions d'un contracte per Amèrica amb un empresari...

TIT HELLA.

L'INDECIS

EN Peret, l'hereu de Mas Fonoll, volia casar-se i li agradaven molt la Roseta i la Maria. Li agradaven tant, que no sabia per quina decidir-se.

El xicot va anar a consultar el cas al senyor Josep, el farmacèutic del poble, jove i trempat com un ginjol.

L'apotecari, que no sé què havia tingut amb les dues mosses i tothom murmurava de si per dins de la rebotiga els hi havia alçat més d'un cop les faldilles, quedà un xic pensatiu davant de la consulta. Per fi, semblà haver trobat una solució.

— Escolta, hereu — féu dirigint-se a En Peret, — que t'agraden les criatures?

— No, no; porten massa mals de cap.

— Essent així, casa't amb la Roseta.

— Vol dir?

— Sí, home, sí; és la més indicada. Que no veus que si hagués de tenir menuts un cop casada, almenys en tindria ja una vintena!

L'hereu Fonoll, davant d'aitals raons, va seguir el consell del farmacèutic i es va casar amb la Roseta.

El Xic Samalsa

LA TRAGEDIA DE L'ASCENSOR

PPRIM, delicat i cobert amb una gabardina retanesca (eh, quina parauleta?) a penes el vaig remarcar. El què em cridava l'atenció era la seva dona; una esplèndida morena, alta i ferma com un castell i bonica com un pecat (ja hem quedat que els pecats són molt bonics). No sé quina secreta intuïció em va portar a seguirlos. Es ficaren en un gran magatzem i vaig veure que entraven a l'ascensor.

Jo, sense dubtar gens ni mica, que m'hi fico amb ells. — Ja veurem què passa, vaig pensar.

A mig camí, l'ascensor es detura i s'apaguen els llums. Hi havia una averia als cables conductors! Des de baix ens cridaren de seguida que no ens esveréssim, que no hi havia perill i que era qüestió de tenir paciència uns minuts.

Inútil dir que jo vaig aprofitar aquella estoneta de fosc per practicar una sessió de cine amb la xamosa desconeguda. Però quan es tornà a fer la llum i l'ascensor reprengué la seva marxa, em vaig donar compte de la ximpleria que havia estat fent. A qui jo *madrugava* era al marit. La dona estava a l'altre costat de l'ascensor. I el marit engabardinat, quan se'n donà compte, em va dir:

— Faci el favor, per Déu! Si la meva dona se'n donés compte, tindriem un disgust seri, jove.

B. Orrango

ALVOLTANT DEL BRASER



ALERTA, MINYONS

En aquesta Secció hi publicarem tots els CONTES que se'ns envlin propis d'ésser contats a les velles xacroses de quinze anys per amunt i que siguin dignes d'ésser coneguts pels barrilals lectors de LA TUIES. D'aquests contes en premlarem un cada número amb la respectable quantitat de «deu peles» corables en la nostra Administració, o per giro postal als que visquin fora de Barcelona. Alerta, doncs, i aprétna l'àpfil!

ESPIRITISME

QUAN el senyor Rafel va estar convençut de que la Isabel, la esposa del seu amic Ricard, l'enganyava, va decidir pendre cartes en la qüestió per acabar aquelles relacions il·lícites i evitar així un fort disgust al seu amic Ricard el dia que s'enterés de la seva desgràcia.

—Comprengui, senyora Isabel, que el seu comportament és indigne. En Ricard, tan bo i que tant ha fet per vostè, no mereix ésser enganyat d'una manera tan miserable.

—Ah, senyor Rafel — exclamà l'adúltera, — si vostè sabés el què sofreixo posant-me al llit amb una persona que no és el meu marit!

—I ara! Que s'ha tornat ximple? Si tant pateix, doncs, per què ho fa?

—Per sacrifici! Per donar-li gust a ell!

—Al seu marit?

—Sí, senyor; al meu marit! Vostè ja sap quines són les nostres creències. Som espiritistes.

—Sí, com jo.

—Doncs bé: com que el meu marit ja... no hi ha de què, perquè ja passa dels cinquanta, el pobre, cada dia faig els meus exercicis i les meves evocacions, fent penetrar l'esperit del meu marit en el cos del fuster del cantó i així, ell, en Ricard, rep tots els beneficis espirituals de l'acte material, estrictament material, que executem jo i el fuster.

El senyor Rafel quedà perplexe davant d'aquell cas que entrava plenament en l'ortodòxia espiritista. Realment, la Isabel es sacrificava en bé de l'esperit del seu marit... No hi havia,

doncs, res a dir. Solament, l'home tingué una idea:

—Escolti, senyora Isabel: el seu gest d'abnegació el trobo admirable, sublim, digne dels majors elogis. Tant és així, que jo voldria contribuir a aquesta bona obra. Tinc trenta cinc anys i... esperi's, fixi's: què li sembla, sóc un bon "medium"?

—Ah, bojo, bojo! — exclamà la Isabel, agafant el "medium" carinyosa—. També podia venir un xic més aviat a visitar-me!

DON JOAN.



UN DESVERGONYIT

SEMBLA mentida que hi hagi gent tan desvergonyida! — exclamà el senyor Bonjoc, així que va arribar al despatx. — Si vos digués lo què em va passar ahir al vespre quan vaig arribar a casa, vos escruxirieu!

—Què li van fer? — interrogà En Bardí, el seu ajudant.

—A mi, res. A la meva pobra dona, que en tota la nit no s'ha trobat bé del sust!

—Varen anar-hi lladres?

—Pitjor que tot això. Ja li contaré. Figuri's que jo me n'anava cap a casa fumant tranquil·lament el meu cigarret, i rumiant si avui teníem de començar per aquella pila de cretones o per aquell pico de franelles. Mai m'hauria pogut pensar lo què m'esperava. Arribo a casa, fico la clau al pany com tinc per costum, obro, i em trobo amb un individu en calçotets que reia com un poca-solta mirant-me amb una manca d'urbanitat extraordinària. Al costat d'ell, la meua dona plorava com una Magdalena.

—Dispensi'm — va dir-me el desconegut. — No s'enfadi, que això no passa d'una broma, un xic pesada, ho reconec, però sense cap mala intenció. Figuri's que jo m'havia jugat vint duros amb un company de cafè que jo trucaria a casa seva en calçotets, i que la seva senyora m'obriria. Jo, disposat a portar a efecte la joguesca, què he fet? Doncs, molt senzillament.

He trucat, els pantalons sota el braç, i, és clar, la seva senyora ha mirat per la reixa i com que no m'ha vist quasi més que la cara, i jo he preguntat si vostè hi era, m'ha obert sense desconfiança. Naturalment, quan s'ha donat compte de lo estrafalari de la meua visita, ja la tenia a dins, vull dir que jo era dintre del saló, sap? i en aquestes és quan vostè ha arribat, comprèn?...

—Res — continuà dient el senyor Bonjoc, — que s'ha desfet en explicacions i, davant d'això, li he dit que marxés i que no m'amoïnés amb més històries. Però, miri que hi ha gent que té una barra!

—Ja té raó, ja, senyor Bonjoc — va respondre en Bardí, rient per dins, de l'innocència del seu amo.

Al migdia, quan sortien, el mosso del despatx que a estones treballava amb ells, s'acostà a en Bardí:

—Escolti, senyor Bardí — li digué, — sap aquell diumenge que vaig anar a dur un telegrama a casa de vostè?

—Sí. Què?

—Que hi vaig trobar la seva senyora i un altre home també en calçotets i, creient-se, segurament, que jo era el seu marit, em va donar la mateixa explicació...

En Bardí, aquest cop, no va riure gens.

K. BRETA.

•••

LA BOTIFARRA

NA Remei, xamosa nena de vint anys, que no havia estat mai a pagès, va anar aprofitant unes festes al mas que els seus pares tenien a prop de Manresa.

A l'hora de sopar, van servir, entre altres plats, una sabrosa i magnífica botifarra que na Remei va trobar molt bona.

La nena no n'havia vist mai cap, i es cregué que allò era alguna bestiola.

—Ai, ai! — digué — Que deu ésser bonica, quan és viva! M'agradaria veure'n una!

—Ui, no t'hi amoïnis — li respongué son pare —, que bé prou que en veuràs quan siguis més gran, per aquests móns de Déu!

RAFELET

•••

L'AMIC IMPRUDENT

COM es deia? Ni ho vaig sapiguer, ni mai me'n vaig preocupar. Ens saludàvem sense coneixe'ns. Això sembla un xisto i és una realitat com un temple.

Ara vos contaré com va anar:

—Jo, llavors — fa d'això una colla d'anys — treballava al carrer de Basea, en el tros, avui quasi desaparegut, que sortia al carrer de la Plateria. El lloc no era gaire freqüentat. Cada matí, quan jo anava cap al taller, i cada tarda, em to-

pava sempre amb un individu de mitja edat, gras, no gaire alt, que sortia en direcció contrària a la meua.

La tercera, la quarta, la quinta vegada que ens vàrem topar, no em recordo quina, la mateixa exclamació sortí dels nostres llavis:

—Sempre ens trobem, oi?

—Es allò... uns amunt, i altres avall, com els catúfols.

—Bones tardes!

—Bones tardes!

I així, vàrem seguir-nos saludant cada dia.

Veu's aquí que un migdia vaig trobar pel camí una pensionària del Carrer del Consolat, vulgo cà l'Àlemanya. Anàrem parlant fins al taller on jo treballava i, quan ja hi érem molt a prop, passà l'home gros de mitja edat.

—Bones tardes!

—Bones tardes!

Pocs dies després, vaig voler ensenyar a una casada que anava a cà la Mora, el lloc on jo em guanyava les garrofes, i ens vàrem tornar a saludar amb el meu conegut, que quasi era el meu desconegut.

Al cap d'una setmana, baixant pel carrer de la Princesa, veig una noia que de tant en tant li agradava passar unes quantes tardes fent menjador al passatge del Ferro del Dormitori de Sant Francesc.

—On vas?

—Cap a pensar!

—On penques?

—Aqui, al carrer de Basea. Acompanya'm!

I em va acompanyar. Com de costum, hi va haver la corresponent salutació a l'home gras de cada matí i cada tarda.

Mig any després em vaig casar. Un migdia, després de dinar, me'n vaig de casa sense emportar-me'n un paquet de llibres que havia de tornar a un company abans d'anar a sopar. La meua dona se'n va dar compte cinc minuts després de sortir jo, i, amb tota la bona voluntat, agafà el paquet i se'n vingué cap al carrer de Basea.

Em va atrapar abans de que jo entrés a treballar. I, en el moment en què ens déiem adéu, l'home gras de sempre passà, com de costum i, plantant-se davant nostre, va exclamar jovialment:

—Caramba! Vostè sempre amb noies maques, eh? Ah! I mai amb la mateixa!

VAN DA ROTT.

Sente premiat del número passat

Malaltia greu

COMPORTAMENT D'AMIC

Si mai jo hagués fet fortuna i hagués pogut tenir un ajuda de cambra, no hauria dubtat un moment. En Cabirol. En Cabirol, que estava feia molts anys al servei d'un íntim amic meu, En Sureda, era, en efecte, un model de criats. Correcte, fidel, actiu. No li mancava cap condició.

No cal, doncs, que els hi expliqui quina va ésser la meva sorpresa quan el vaig topar un dia pel Passeig de Gràcia i em digué que ja no estava al servei d'En Sureda.

—Com és això? — li vaig preguntar.

—Veurà... vostè és íntim del senyor Sureda — respongué En Cabirol — i ja li puc dir. La seva senyora, sap? m'anava al darrera...

—I vostè què va fer?

—Dir-li de seguida al senyor que jo me n'anava. A mi, per damunt de tot, m'agrada comportar-me com un amic.

—Com un amic? — vaig dir jo llavors. — No, Cabirol, no! Un amic, s'hi hauria quedat!

F. ORROLLA.



A "La Vanguardia", periòdic seri, hem trobat aquest anunci que és una veritable perla:

"Joven con negocio en marcha, bien parecido, elegante y refractario al nuevo impuesto sobre los solteros, desea casarse urgentemente."

Si es vol estalviar l'impost casant-se, ja està ben garnit! Podrà ben dir que són estalvis que es mengen les tovalles!

Llegit en un prospecte de sastre:

"Confecciones para caballero a 70 pesetas.

"Señora a 50."

"Niños a 35."

Les senyores a 50 pessetes les trobem cares. Ara, lo dels nens, segons com siguin.

De "El Diluvio":

"Señor con cama puesta, desea casarse."

Volia dir casa, naturalment. Però, de totes maneres, lo d'aclarar que tenia llit, no està del tot malament...

CORREU SECRET

G. R. Es defectuós. — *Pep Itu*. El seu conte és tan fluix com el melindro de que parla. Un altre dia serà. — *L'hereu Pacific*. Traslladem el xisto al senyor Rufasta. El conte no mata. — *Vas de llauna*. Ho llegirem amb catxassa. — *Ark Abot*. Anirà. — *Bal Dufa*. N'aprofitem algun. — *Kar Allot*. Triem varies xafarderies. — *Un de Reus*. El donem aquesta setmana — *Van da Rott*. Aca- bariem pitjor que la Dama de les Camèlies.

Dimecres!!

sortirà el número extraordinari de

LA TUIES

dedicat a

LES NOSTRES MODISTETES

...

No n'hi haurà per qui en voldrà

...

Portades a tot color, per davant i per darrera

...

Col·laboració artística i literària de lo bo i millor de cada casa

No badeu que no hi arribareu a temps!!



Diumenge al migdia tingué lloc a la "Maison Dorée" el banquet en honor del simpàtic autor i actor Enric Lluelles, amb motiu de la cinquantesima representació del seu èxitàs "La vida no és nostra".

Molts i molts foren els assistents i encara n'hi hauria hagut més si l'àpat no hagués estat fixat per la una de la tarda.

Puix ja em direu si podien a l'homenatge assistir tots aquells que no retiren fins a les vuit del matí.

S'anuncia l'estrena, al Teatre de Novetats, de la nova producció *pirandeliana* "Cada cual a su manera".

No coneixem l'argument, però el títol és força suggestiu, sobretot si es refereix a la manera de fer l'amor.

Cada cual a su manera deia una noia del Prat, vol que les dones l'estimin per veure el desig saciat.

Els uns es senten castissos, altres canvien de plat, uns ho fan anant a sota i alguns altres, de costat.

Dissabte que ve, que és dissabte de caramelles, s'estrenarà a l'"Espanyol" *Glòria*, comèdia satírica barcelonina del gran Josep Amic, *Amichatis*, de la que tenim referències espaterrants.

Que sigui un èxit dels grossos i s'entusiasmi la gent, amic Amic, et desitgen tots els que LA TUIES fem.

De tant en tant, encara que la cosa estigui un xic ensopida, nosaltres anem al Paralel. Diumenge

vàrem ésser al "Folies" i allí trobarem a la incommensurable Pilar Calderón, aquella xicota guapassa i castissa que té una rialla per tothom.

Per tu, Pilar, jo voldria arribar a ésser tenor, per poguer, en honor teu, fé algun dia un Calderón.

Llegidor, no maliciis, que no he dit cap disbarat. Calderón, com ja sabeu, és "pinyol" en català.

Mes ai, que amb la veu que gasto cregueu no hi ha res a fer, puix en lloc de fer un pinyol faria un gall estrident.

Segons ens diu un amic nostre anglès — en el bon sentit de la paraula —, la companyia espanyola d'En Casimir Giralt i d'En Viñas ha tingut un èxit formidable al "Coliseum" de Londres amb la revista "Mujeres y flores de España".

Ens alegrem de la nova, i de cor felicitem a aquests dos bons amics que han triomfat a l'estranger.

Ara solament ens manca que vinguin aviadet per donar-nos a conèixer la revistassa que han fet.

Que no triguin sobretot i veiem aviadet

un espectacle fastuós, original i atraient

com aquells que feia al "Palace" el pobre Ferran Bayés.

L'ex-emperador del Paralel, senyor Lerrox — avui, l'emperador del Paralel, és l'*Amichatis* — segueix escrivint lletres als seus amics sotstituint l'acció parlamentària i periodística per la epistolar.

Creiem que el senyor Lerroux està perdent el temps miserablement.

Les seves lletres, Don Ale poc ni molt ens commouran, i si bada i crida massa potser les protestaran.

"Horas friyolas" és el títol de la nova revista-vodevil que el senyor Serrano ha posat al "Batclan" per *recreo y solaz* de la concurrència.

Hi han trucs i quadres plàstics, música popular, moltes xicotes maques; què més vols demanar?

El senyor Cadenas ha fet declaracions a un redactor de "El Imparcial" respecte a la crisi teatral.

I, referint-se al petit dret, s'ha expressat així:

"Unos cuantos señores cobran miles de pesetas al mes por cuatro canciones estúpidas".

Sens dubte el senyor Cadenas no recorda que també ha cobrat bastantes pàfies per fer cuplets molt dolents.

Sembla que per fi, aquesta temporada tindrem a Barcelona revista fastuosa istil "Palace". Oferirà la novetat d'estar basada en un assumpte històric i els diversos quadres estaran lligats, segons ens diuen, pel fil de l'acció.

Que surtin femelles maques i quan més nues millor, que lo demás són romansos, històries i vuits i nous.

Puix si les dones són caies i mostren un bon cuixam, lo del fil no té importància per poguer tirar endavant.

El senyor Tolosa, empresari de l'"Iris Park" i ex-candidat a regidor, ha desmentit que hagués sigut designat membre d'una Junta Directora de Societat política.

Que no es fiqui en política fàcilment ho creurem, mes, que no sigui membre no, no ens ho empassem!

L'AFARTA-POBRES

MAISON MEUBLÉE | Mont d'Or Meublée

(VERDURA)

Carrer de Barbatá, 27
Ascensor

(VERDURA)

Porta de Santa Madrona, 6
al costat del Teatre Circu Barcelonés

GRAN CONFORT - SALETES DE BANY - Telèfon privat
Calefacció central a les dues cases Habitacions a 5 pessetes



"LA MASCOTA"
PRIMERA Y ÚNICA CASA
EN GOMAS HIGIÉNICAS
ES LA MEJOR SURTIDA
MATA LADILLAS EN POLVO. PTAS. 050 C/da
1. SAN RAMÓN. 1.
BARCELONA

Hotel Restaurant CASA JUAN

Pensión con desayuno 12 pesetas
Gran confort

Rambra Sta. Mónica, 21-23 Teléf. 2372 A

EL CUPIDO

Carrer de Sant Pau, 110
GOMES HIGIÉNIQUES
Gasteu UN RAL i n'estalviareu MIL



LA MUNDIAL

MARCA REGISTRADA

No val a badar...!
Passeu per LA
MUNDIAL abans d'
entrar al bany!
aquí us donem un
salvavidua per no
anar a fons: La-
vatges per a des-
prés del bany.
Casa de curació
pels que ensope-
guen. Polvos per
matar les cabres
de gotse potes.

CABRES! Si en teniu i
voleu que fu-
gin esverades
com si veïssin el Lotion Ladil
llop, compreu la Lotion Ladil
que la trobareu per
DOS PESSETES al

Carrer de l'Unió, n.º 5, Farmàcia

EL CANTÀBRICO

OSTRAS Y MARISCOS
- FILLS DE C. BADIA -



CALLE SANTA ANA-11-13
TELEFONO A-4222

S'RNA (RONYA)

s cura en deu minuts amb el
SULFURETO CABALLERO
Comte de l'Assalt, 86 i centres
d'específics. BARCELONA

PURGACIONES

uretritis y toda clase de lesiones de las
vias genito-urinarías, así del hombre
como de la mujer, se curan pronto y
bien con las tan conocidas

Grajas Rusas Rovisoff

cuyos resultados se notan a las primeras
dosis.

Casa Nogué, Rambla las Flores, 14-Barcelona

S'ha posat a la venda

el quint fascicle de

EL TALISMÁN DEL AMOR

Cap més obra ha assolit un èxit tan gran i expontani con la formosíssima creació de la notable escriptora

LAURA BRUNET

En el quint fascicle d'aquesta obra, s'estudia magistralment el suggestiu tema

FELICIDAD CONYUGAL

Una volta coneguda en termes generals la manera de jugar i dominar el cor de la persona amada (fascicle I), s'entra ja en el segon tema en plena matèria de l'estudi fisiològic de l'amor posant en mans de tothom les armes ofensives i defensives per vèncer en el més dolç dels combats, i en el tercer, quart i quint es completa la magistral concepció, oferint un seguit d'exemples per a iniciar-se en els camins de l'amor. Cap obra — absolutament cap — conté un estudi tan meravellós de les intenses emocions cordials com aquest deliciós llibre de la LAURA BRUNET, del qual ningú podrà prescindir per triomfar en les lluites amoroses.



—Ja és ben estrany que per tot arreu on jo passi, hi hagi d'haver mullader.

Argel